

Bernardo María de Calzada, traductor de La Fontaine

M^a ROSARIO OZAETA GÁLVEZ
UNED

1. El autor y su obra

Bernardo María de Calzada y Barrios, extremeño nacido en 1751, accedió a la carrera militar a muy temprana edad. En el mismo título de las *Fábulas Morales escogidas de Juan de La Fontaine* figura como *Capitan del Regimiento de Caballería de la Reyna* y *Socio de mérito de las Reales Sociedades Bascongada y Aragonesa*².

Calzada fue autor de obras originales y traducidas, destacando por esta última actividad, que se **enmarca** en el periodo ilustrado. En este momento histórico, la preocupación por la enseñanza, la influencia francesa y la tendencia moralizante contribuyeron directamente al florecimiento de la fábula, género que **fue** cultivado por Calzada, e igualmente por Samaniego y por José Agustín Ibáñez de la Rentería, mediante la realización de traducciones o adaptaciones más o menos libres. Una característica común a estos autores y que es importante subrayar como reflejo de su mentalidad ilustrada es su carácter pragmático, la omnipresencia del concepto de utilidad, que se pone de manifiesto de manera explícita o subyacente en el destinatario y objetivo de sus obras. La importancia de conciliar la diversión y la utilidad es destacada por Calzada en algunos de sus libros, y el epígrafe y la presentación: "Al que LEA", que preceden a sus *Fábulas*, son ejemplos bien elocuentes:

¹ Para una información más detallada acerca de la vida y obra de Calzada, véase el estudio de Ana M^a Freire que se **recoge** en las referencias bibliográficas (1993).

² Según los datos contenidos en la *Obra literaria de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* (1976: 289-90), de Luis Mana Areta, Calzada ostentó la condición de "Socio Literato", nombramiento que los que se daban a conocer en el mundo literario podían adquirir **mediante** la presentación de una obra a la Sociedad –no era el caso de Calzada, **que** se contaba entre los socios más ilustres–. La fecha de ingreso del autor es 1785.

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,
Lectorem delectando, pariterque monendo.
(Horacio, *Arte Poética*, w. 343-4)

Son las Fábulas indubitavelmente un proporcionado y util entretenimiento en los primeros años. Las de *Esopo* (que con tan delicado tino escogió el célebre Juan de la Fontaine) ocultan, baxo apariencias pueriles, importantísimas verdades. Hay utilidad en sus invenciones, y su todo es agradable. ¿Qué mas puede apetecerse conciliados estos dos puntos? (1787: 1)

Pero Calzada no sólo fue traductor de La Fontaine. Dejaré al margen sus obras originales, para aludir brevemente a algunas de sus obras traducidas³: *La Lógica ó los primeros elementos del arte de pensar*, del Abad Etienne Bonnot de Condillac, con permiso de impresión en 1784⁴; una traducción de *Alzire*, de Voltaire, que, sometida al juicio de Jovellanos en el mismo año, no se publicana hasta 1788 bajo el título *El triunfo de la moral christiana ó Los americanos; La subordinación militar*, traducida en 1785 de prosa a verso; *Adela o Teodoro*, ó *Cartas sobre la educación*, de Stéphanie-Felicité Ducrest de Saint-Aubin, condesa de Genlis, en 1785; *La Religion*, poema de Luis Racine traducido en verso endecasílabo en 1786; *El hijo natural ó Pruebas de la virtud*, comedia en prosa de Denis Diderot, puesta en verso octosílabo por Calzada en 1787; los cuatro tomos de la *vida de Federico II, Rey de Prusia* –obra anónima–, aparecidos en 1788-89; *Nueva floresta, ó colección de chistes, agudezas...*, publicada en 1790; *El viajador sensible*, a partir de una versión francesa de *A Sentimental Journey*, de Laurence Steme, en 1791; *Ensayo sobre la educación de la nobleza*, de Charles François Olivier Rosette, Chevalier de Brucourt, en 1792; la *Genealogía de Gil Blas de Santillana. Continuación de la vida de este famoso sujeto...* en el mismo año⁵; las *Memorias de Typoo-Zaïb, sultán del Masur...*, traducidas de una adaptación francesa de la lengua malabar y editadas en 1800 en dos volúmenes.

Calzada sufrió los rigores de la Inquisición por algunas de sus traducciones; por *Alzire*, en primer lugar. La *vida de Federico II* fue prohibida en su totalidad en 1791, y la *Nueva Floresta...* fue objeto de delación. Estas obras le valieron la detención y la cárcel, y el autor fue condenado a abjurar y desterrado de la corte, perdiendo su empleo, aunque disponía de escasos recursos económicos⁶. Hasta mayo de 1805 no sena restituido a su cargo de Capitán Agregado de Caballería de la Reina.

En las dedicatorias, presentaciones, prólogos... de dichas traducciones, he tratado de detectar "claves" acerca de la intencionalidad del traductor, y éstas se resumen en la men-

³ Los datos completos figuran en el apartado de referencia bibliográficas.

⁴ Calzada dedicó *Lo Lógica...* a D. Antonio Ricardos Carrillo de Albornoz, teniente general que sena procesado por el Santo Oficio.

⁵ En *Gil Blas de Santillana en México* (Ed. de la UNA, México, 1945) se recogen los capítulos de la *Genealogía...* referidos a Méjico, y el autor del prólogo y la selección, Julio Jiménez Rueda, adjudica la autoría a Calzada –que se finge traductor–, lo que demuestra con palabras del mismo Calzada.

⁶ J. A. Llorente relata con emoción su prendimiento (1984, IV: 98).

cionada alianza de la utilidad con el recreo y la diversión, en el afán didáctico y en el deseo de acierto y de una favorable acogida. En lo que respecta a su técnica traductora, el mismo Calzada se reconoce poco apto y con defectos, aunque se juzga merecedor de indulgencia (*La Religion*, prólogo: 14), y los juicios ajenos tampoco son muy favorables. Según F. Lafarga: "... el verso de Calzada no es muy afortunado, como lo demuestran las siguientes palabras de Dorval, el hijo natural..." (1984: 111), y A. Freire va más lejos: "... no se ajusta a las posibilidades y exigencias de estos versos [romance y silva]; los suyos tienen abundantes defectos de forma, ya sea en la acentuación, que condiciona el ritmo, ya en el uso o abuso de las licencias métricas" (1988: 290). A juicio de esta última autora "... la calidad de su aportación literaria (...) no es equiparable a la cantidad de obras traducidas" (1993: 154), aunque no deja de reconocer su contribución, junto con los demás traductores del XVIII, a la entrada de las nuevas corrientes de pensamiento. Los juicios en tomo a su prosa son más positivos; Juan Vemet, en el prólogo de las *Memorias de Tipu Sultán* incluye una referencia de Pere Gimferrer relativa al texto "elegantísimo, vigoroso y fascinante" traducido por Calzada, que, según sus palabras, "aporta la gracia inigualada de un terso castellano de la época, salpicado aquí y allá por algún pintoresco laísmo y por esporádicos y cándidos galicismos conmovedores y exóticos" (2001: 14).

En este caso, sin embargo, hemos de ajustarnos al verso, en concreto, a la traducción de las fábulas, en la que va a centrarse el análisis.

2. La traducción de las Fábulas

Calzada tradujo doscientas treinta y tres fábulas de La Fontaine, que suponen la práctica totalidad del texto. En la presentación, a la que ya se ha aludido, reconoce su deuda para con el autor con frases elogiosas:

... ¡Ojala que como le he imitado en esto pudiera haber conseguido imitarle en la viveza de sus expresiones, en el chiste de sus diálogos, en la variación de sus fiasas, y en todo el lleno de sus gracias ligeras y delicadísimos ornamentos, que tanto se conforman con la amable sencillez de la naturaleza! Pero es inimitable La Fontaine... (Id.: XVI-XVII)

El dato más sobresaliente de esta introducción estriba en la indicación del objetivo de la traducción y a la vez, de su destinatario –a quien ésta se dirige–, lo que condiciona notablemente la orientación del texto producido. Su autor dice así:

La empresa de darlas completamente á luz en Castellano, no admite duda que requiera otra gracia, otro ingenio, y otras fuerzas que las débiles mías, pero me impelió á ella el deseo vehemente de contribuir, con quanto alcancen mis facultades, á la educacion moral de la juventud. (Id.: XV-XVI)

En cuanto a la aceptabilidad de la traducción, Calzada dice conformarse con no ser "reprehensible".

2.1. *Divergencias en la extensión y la estructura*

Las fábulas se distribuyen en Libros, que, con respecto a las de La Fontaine, no siguen un orden riguroso, sólo coincidente en los Libros V, VIII, IX y XI⁷. Calzada altera a menudo el emplazamiento de las fábulas, incluyendo, por ejemplo, en el Libro II, varias pertenecientes al Libro VII del texto francés, y en el Libro VI, otras tantas contenidas en los Libros I, II y III de aquél⁸, o invierte su orden, como en el caso de las dos primeras fábulas del Libro III (la primera fábula española corresponde a la segunda francesa, y la segunda española a la primera francesa).

Con relación a las fábulas de La Fontaine que Calzada no recoge, se trata de dos fábulas del primer Libro (12 y 15: “ Le Dragon a plusieurs têtes, et le Dragon a plusieurs queues ”, “ Le Mort et le Malheureux ”), una del segundo (12: “ La Colombe et la Fourmi ”), una del sexto Libro (2: “ Le Lion et le Chasseur ”), otra del séptimo (10: “ Le Curé et le Mort ”) y cuatro fábulas del Libro XII. El criterio seguido en esta selección parece obedecer a una voluntad de evitar las estructuras dobles (I. 12), las fábulas gemelas (I. 15, II. 12, VI. 2, VII. 10), o una desmedida extensión. Tal es el caso de las fábulas del Libro XII francés que Calzada no traduce: de la 25 a la 28 inclusive (“ Philémon et Baucis ”, “ La Matrone d’Ephèse ”, “ Belphégor ”, “ Les Filles de Minée ”), compuestas por 194, 196, 291 y 562 versos respectivamente. La referencia a la extensión de las fábulas puede parecer un aspecto secundario, pero no carece de importancia, ya que responde a una diversa concepción y distribución. Por dicho motivo, se van a exponer algunos datos relativos a la extensión, que afectan a la estructura y contenido del corpus analizado.

Es destacable la presencia dominante en el texto español de fábulas de mayor longitud que las francesas a las que traduce: 187 fábulas son más largas, frente a 38 más cortas que el texto francés. Pero estas cifras poco aportan por sí mismas. Es importante detenerse en este punto, con objeto de reflexionar acerca de los motivos de la alteración de contenidos que subyacen a las diferencias de extensión, provocadas por la adición o supresión de determinados segmentos textuales, y tratar de averiguar en qué sentido afectan a la información del texto dichas variaciones.

En cuanto a las alteraciones por exceso, Calzada, que evita traducir las fábulas más extensas de La Fontaine, alarga las suyas propias considerablemente. Tal proceder se debe a razones métricas y rítmicas, así como a la distribución léxica, siendo frecuentes las amplificaciones y paráfrasis. Calzada adiciona sintagmas, o lexemas, a fin de mantener la rima –muchas veces asonante en los versos pares–, diversificando el léxico por el mismo motivo.

⁷ Las referencias de mención única (IX. 6) significan que el emplazamiento de la fábula española es coincidente con el de la francesa a la que traduce, siendo doble la mención (VII. 3/ II. 7) cuando la ubicación no es coincidente.

⁸ Esta circunstancia origina a veces una distribución muy desigual en cuanto al número de fábulas recogidas en cada Libro del autor español; por ejemplo, el Libro VI incluye treinta y tres fábulas, mientras que el Libro II cuenta sólo quince.

Es notable la adjunción de adjetivos, que responden, por una parte, a un afán descriptivo y caracterizador, reflejando, por otra, la expresión valorativa del juicio del narrador.

Valga como muestra "El Paisano del Danubio" (XI. 7), cuya gran extensión (77 versos más) se debe a la métrica –es un romance–, a la distribución léxica, y al paso de sintagmas nominales a verbales, alargando así las estructuras. Más adelante se mostrarán otros ejemplos, que vendrán a desarrollar e ilustrar este aspecto.

Las fábulas españolas sufren alteraciones por defecto en múltiples ocasiones, en las distintas partes que las componen, perdiendo –como común denominador– las alusiones del narrador y con ellas, todo un abanico de referencias. Dichas pérdidas no son siempre injustificadas, ya que ocasionalmente, el fabulista español no se identifica con una cultura que le es ajena.

En el caso de las dedicatorias, Calzada no recoge ni su simple enunciado, como en XI. 2, Pour Monseigneur le Duc *du* Maine; en XII. 2, A Monsieur le Duc de *Bourgogne*, o en V. 1, A. M. L. C. D. B. (se cree que: “A Monsieur le Chevalier de Bouillon”).

Otras veces, sigue a la dedicatoria una introducción, que Calzada silencia igualmente; “Le pouvoir des fables” (VIII. 4) está dedicada A M. de Barillon, embajador de Francia con Carlos II de Inglaterra, a quien La Fontaine manifiesta su apoyo. Calzada omite, en “El poder de las Fábulas”, al mismo tiempo que dicha introducción, la aplicación histórica de la fábula y también su sentido especular, aun manteniendo su concepción “en abyme” con respecto al resto del texto.

Prescindiendo ya de la ausencia de dedicatorias y de las introducciones que a veces acompañan a éstas, se detecta igualmente la omisión, al comienzo de las fábulas, de algunas referencias autoriales, como por ejemplo, a la realeza y a Rabelais (*Messer Gaster*) en III. 1 (III. 2 en La Fontaine), a Merlin –como poseedor de sabiduría proverbial– en IV. 11, a la crítica política o cortesana, que Calzada elude, en IV. 13 (IV. 14 en La Fontaine)...

La omisión del brillante preámbulo de “Le Meunier, son fils et l’Ane”, (III. 1) es digna de mención, pues en él La Fontaine alude a su fuente (“Autrefois a Racan Malherbe l’a conté” v. 8), a Horacio, a sus maestros. Todo ello desaparece en la fábula española, , , , “El Molinero y su Hijo, y el Burro” (III. 2).

En, “Demócrito y los Abderitanos” (VIII. 26), Calzada omite los ocho primeros versos de la fábula francesa, “Démocrite et les Abdéritains” y con ellos, la participación del narrador en primera persona, que abre la fábula con una referencia a Horacio (Odas, III, 1): “Que j’ai toujours hai les pensers du vulgaire!” (v. 1), así como un proverbio que sintetiza el sentido en este inicio de la historia: “Aucun n’est prophete chez soi” (v. 7).

Del mismo modo, Calzada comienza “El Depositario infiel” (IX. 1) directamente, omitiendo los 43 versos de la introducción de la fábula-prólogo “Le Dépositaire infidele”, en tono épico, cuyos versos heptasílabos le confieren un ágil ritmo musical. Se pierde así la intervención del narrador en primera persona, que a través de sus personajes –que ofrecen

la verdad bajo el disfraz de la mentira–, presenta el tema clave: “ Le doux charme de maint songe ” (v. 32).

También en , "El Anciano y sus hijos" (IV. 17) silencia Calzada el inciso, situado al inicio de la fábula (w.3-9) “ Le Vieillard et ses enfants ” (IV. 18), en que interviene el narrador: “ Si j'ajoute du mien a son invention/ C'est pour peindre nos mœurs, et non point par envie ” (vv. 3-4).

Las referencias autoriales, a veces emplazadas en el desarrollo de la fábula, son igualmente silenciadas. Así ocurre en "Las exequias de la Leona" (VIII. 14), que no reproduce las reflexiones sobre la corte vertidas por La Fontaine en los versos 17-23 de su fábula “ Les obseques de la Lionne ”, de los que, sin embargo, toma Calzada algunos datos:

Messieurs les Courtisans (v. 16): Los Cortesanos (v. 16)

... a tout indifférents (v. 18): en lisonjas discretos (v. 16)

... peuple singe du maître (v. 21): porque son siempre monos de su dueño (v. 18)

En cuanto al desenlace o conclusión de los apólogos estudiados, se detectan, a veces, algunas alteraciones. El desenlace de "El Astrólogo que cayó en un pozo" (II. 10) mantiene sólo algunos datos –los suficientes para mantener el sentido global– con respecto a la fábula francesa, “ L' Astrologue qui se laisse tomber dans un puits ” (II. 13), observando, en cambio, un acusado paralelismo con la moraleja inicial de esta última.

Un caso evidente de alteración de contenidos es "La Lechera y el tarro de leche", (VII. 5). En esta fábula, Calzada deja de reproducir los versos finales (26-29) de la fábula de La Fontaine, “ La Laitiere et le pot au lait ” (VII. 9), así como el discurso que sigue a éstos –salpicado de referencias idiomáticas y culturales–, en el que se implica el narrador (“ Je suis gros Jean comme devant ”, v. 43).

En otras muchas ocasiones, se detecta la ausencia de los últimos versos, que a menudo ilustran la conclusión o la moraleja.

Con respecto a la moraleja en sí, se aprecian diversas alteraciones. En algunos casos, se prescinde de las indicaciones autoriales –que ejemplifican la lección en sujetos muy concretos–, manteniendo el contenido general. Así ocurre en la fábula "La Rana que pretendía igualarse al Buey" (I. 3), en la que se omiten las siguientes referencias de la fábula francesa “ La Grenouille qui se veut faire aussi grosse que le Bœuf ”:

Tout Bourgeois... 12

Tout petit Prince... 13

Tout Marquis... 14

Otras veces, Calzada somete a la moraleja a un procedimiento de implicación, como en "Los Animales enfermos de la Peste" (II. 4), no reflejando el matiz político del mensaje contenido en los correspondientes versos de “ Les Animaux malades de la Peste ” (VII. 1):

Selon que vous serez puissant ou misérable 63

Les jugements de cour vous rendront blanc ou noir	64
La aplicación está bien entendida	100

Son numerosos los casos en que las moralejas se omiten en las fábulas españolas. En "El Ratón retirado del mundo" (II. 7), Calzada sólo incluye el desenlace, silenciando los tres expresivos octosílabos seguidos de un alejandrino, en que se vislumbra al narrador en primera persona, con gran ironía: "Je suppose qu'un Moine est toujours charitable"⁹.

En "El Charlatán" (VI. 31), Calzada reproduce la conclusión, y también la valoración del narrador:

Il avait raison...	37
A fé que el Charlatán era hombre experto!	44

Sin embargo, en la fábula francesa, "Le Charlatan" (VI. 19), este verso se ve enriquecido con otros que exponen la lección, cuyo contenido epicúreo no podía ser recogido por un Calzada moralizante, a quien sin duda le debieron parecer poco edificantes:

... C'est folie	37
De compter sur dix ans de vie.	38
Soyons bien buvants, bien mangeants,	39
Nous devons a la mort de trois l'un en dix ans	40

Es, pues, frecuente, la desaparición de las dedicatorias, introducciones, versos **conclusivos**, moralejas. Es más, diversos **ejemplos** muestran cómo las fábulas españolas prescinden a veces de introducciones, conclusiones u otros segmentos, para ofrecer el apólogo desnudo, desprovisto de las referencias o informaciones de que sin duda quiso dotarle su autor.

La Fontaine incluye su fábula, "Les deux Rats, le Renard et l'œuf" dentro del "Discours a Mme de la Sabliere", al término del Libro IX. Como es sabido, en dicho discurso el autor ilustra sus teorías gassendistas en tomo al animismo, mostrándose contrario al **maquinismo** cartesiano y afirmando la soberanía de la percepción. Calzada se limita a reproducir la fábula, "Los dos Ratonés, la Raposa y el huevo", (X. 1) manteniéndose al margen de las teorías filosóficas que La Fontaine deja bien explícitas en su largo Discurso:

Qu'on m'aïlle soutenir apres, un tal récit,	197
Que les bêtes n'ont point d'esprit.	198
Comprendo que seria un laberinto	29
Querer yo investigar si esto es instinto	30

Citaremos, como Último ejemplo, la fábula de Calzada "La Raposa" (XII. 23), que no incluye la dedicatoria, *A Madame Hawey*, ni la presentación, ni los versos finales de la fábula francesa, "Le Renard Anglais", todos ellos de alabanza al progreso científico y a la **inteligencia del pueblo inglés**¹⁰, en consonancia con la ideología de su autor.

⁹ "Le Rat qui s'est retiré du monde", VII. 3, v. 35.

¹⁰ La Fontaine afirma en sus versos:

Même les Chiens de leur séjour	19
Ont meilleur nez que n'ont les nôtres	20

Siguiendo la misma tónica, Calzada deja de incluir los epílogos. No aparecen, pues, ni el situado tras el Libro VI, ni el que cierra el Libro XI, como tampoco la dedicatoria en prosa a *Monseigneur le Duc de Bourgogne*, que inaugura el Libro XII, ni la dedicatoria en verso al mismo Príncipe en la primera fábula de dicho Libro."

Calzada tiende, asimismo, a evitar la dualidad, presente en las estructuras dobles de las fábulas francesas. "El León y el Ratón", (II. 9) reproduce sólo el apólogo "Le Lion et le Rat" (II. 11), que La Fontaine sitúa conjuntamente con "La Colombe et la Fourmi" (II. 12). El autor español recoge, en cambio, la moraleja común que precede a ambos textos.

Son muchos los ejemplos. "Le Milan, le Roi et le Chasseur", (XII. 12), fábula doble por excelencia, contiene dos versiones del mismo relato, en tonos diferentes, siendo una obra maestra por su diversidad. Calzada, en su fábula "El Rey, el Milano y el Cazador", reproduce la primera versión del apólogo (el verso 7 de la fábula española corresponde al 36 de la francesa). Silencia, así, la segunda versión del relato, perdiéndose la intencionada variedad de tonos, que pasa de lo heroico a lo burlesco—Calzada prefiere mantenerse dentro de un tono serio y grave—, y también los versos que ilustran ambos relatos que, por otra parte, carecen de cohesión al no existir versos de transición.

2.2. Técnicas de traducción

No se va a realizar un análisis en profundidad acerca de la configuración del texto, que requeriría una extensión mayor, y que partiría de un primer acercamiento extratextual (elementos socioculturales, intertextualidad...), para articularse en torno a dos ejes principales: el macrotexto, centrado en los rasgos de carácter enunciativo y poético-estilístico, y el microtexto, acerca de las divergencias léxicas, morfosintácticas y puramente ortográficas. Se puede anticipar, sin embargo, que la versión de Calzada "sale perdiendo", tanto a nivel de impacto discursivo y participación del narrador, como de recursos fónicos y estilísticos, tendiendo al aspecto coloquial y al pintoresquismo.

Van a considerarse, pues, en este apartado, los recursos observables en la traducción, juzgando más adecuada dicha perspectiva de análisis para el presente trabajo, y dejando para otra ocasión el estudio del complejo entramado del texto poético. La terminología que designa a las estrategias o recursos utilizados en la traducción es variable según los autores, sin duda a causa de la dificultad que entraña su delimitación. Hemos optado por unas designaciones que, siendo ya clásicas (J. P. Vinay y J. Darbelnet, G. Vázquez-Ayora, P. Newmark), resultan útiles por su sencillez.

La transposición es entendida como una sustitución en las categorías gramaticales, que entraña una modificación en la estructura, lo que muchas veces responde a exigencias de la normativa del propio sistema lingüístico.

†† Tampoco incluye Calzada la dedicatoria a *Monseigneur le Dauphin*, en verso, que precede al Libro I.

Hay que destacar la frecuencia del paso de sustantivos a verbos (I. 8: “ ... en ses voyages ”, v. 11 “Que habia viajado”, v. 2), y de adjetivos a verbos (1.221 I. 18: “ Les vents me sont moins qu'a vous redoutables ”, v. 201 “Mucho menos que tú los ayres temo”, v. 29). La atenuación de la tendencia a la nominalización, típica de la lengua francesa, se manifiesta en la usual transferencia de sintagmas nominales a verbales. Los siguientes ejemplos dan prueba de ello (II. 161 II. 13; XI. 4):

Un Corbeau témoin de l'affaire	2
... Esto que vía,	2
Cierto Cuervo...	3
...	
... certain Mogol...	1
Aux champs Elysiens possesseur d'un plaisir	2
... En ellos poseía	3
Quanto placer quería	4

En muchos de estos versos se aprecia, junto a una variación de carácter gramatical, una sustitución en el plano del pensamiento, un claro cambio de perspectiva, que entra de lleno en lo que se ha venido en denominar modulación, estrategia de amplio alcance. Ambas, transposición y modulación, se acompañan con frecuencia, como en los casos siguientes (I. 21/I. 17; II. 191 II. 15):

Le refus des Frelons fit voir	28
Que cet art passait leur savoir	29
Negáronse los Tábanos á ello	32
Y quedó descubierta su falacia.	33
...	
La frayeur saisissait les hôtes de ces bois	15
Los brutos...	15
Amedrentados por el monte huían	22

Toda versión prolifera en modulaciones, que revelan la naturaleza diferencial de cada lengua y su componente psicológico, trascendiendo el plano lingüístico. El mencionado cambio de perspectiva, que puede obedecer a intenciones estilísticas, es apreciable en múltiples ejemplos. He aquí algunos de ellos (II. 1; XII. 15; II. 14/ II. 11):

Vraiment, me diront nos Critiques	14
Mas ya escucho á los críticos...	19
...	
... a l'heure du repas	66
Sentados á la mesa	21
...	
... tout lui donnait la fièvre	18

... á punto ya de espirar 32

En estos casos se detecta un giro en la situación que llega a acarrear un trasvase en el sujeto. En el último de los ejemplos citados se manifiesta un matiz hiperbólico del que hace uso frecuente el autor español; de igual manera, las modulaciones cuantitativas que éste lleva a cabo con asiduidad, rara vez revisten un carácter minorativo, como muestran los siguientes ejemplos (V. 3; VI. 211 VI. 33; IX. 14):

Peut-être encor cent de ma taille	18
Doscientos como yo..	11
L'une fait fuir les gens, et l'autre a mille attraits.	9
La una de los hombres huye:	17
Tiene dos mil atractivos	18
La otra...	19
.. J'ai cent ruses au sac.	15
Tengo dos mil ardides	17
Mais je soutiens qu'il en vaut mille.	17
... Que vale veinte mil por lo oportuno.))	22
L'autre fit cent tours inutiles	25
Dio cuatrocientos tomos	30

Es destacable el carácter metonímico de algunas modulaciones; son frecuentes las transformaciones consistentes en expresar una parte por otra, una cualidad por otra distinta (II. 131 II. 10; III. 91 III. 7; I. 191 I. 15):

... lire au-dessus de ta tête?	4
Conocer lo que pasa en las estrellas?	5
Ne tombez jamais sous ma patte.	17
... no caigas en mis uñas	32
D'un certain sot...	2
De un cierto pedante...	2

Las modulaciones pueden ser de causa a efecto (III. 1/ III. 2; III. 61 III. 5; II. 81 VI. 11):

Le Meunier a ces mots connait son ignorance	38
Sonrojose el anciano..	13
Son courroux tomberait sur moi.	24
Me quitara la vida, sin remedio	30

.. d'aller vivre au désert	43
Que a una espantosa soledad se iría	70

La preferencia por las construcciones negativas es un rasgo característico de la lengua francesa; Calzada traduce a menudo la formulación de dicho aspecto negativo por una afirmación de lo contrario¹² en sus fábulas. Veamos algunos ejemplos (I. 7; VII. 1/ II. 4; III. 121 III. 10):

Il peut le déclarer sans peur	4
Con libertad se explique	5
Les moins pardonnables offenses.	46
... los delitos mas atroces	69
Le doux parler ne nuit de rien.	21
Hablar con suavidad, es provechoso	30

Otras variaciones, por fin, pueden estribar en la modulación de las indicaciones temporales o espaciales o en un cambio de símbolo metafórico (III. 171 III. 15; IV. 121 VI. 18: I. 7):

Au bout de la sernaine...	10
Al cabo de una porcion	14
De días...	15
.. en cent lieux	5
... por los confines	8
Del universo...	9
Se croyant, pour elle, un colosse.	24
Ser un monte a su lado	57

No aludiremos a otras transformaciones, como la pasivización o activización, u otras referidas a los modos de formulación del enunciado. Las formas de modulación son múltiples, y muchos de los fenómenos operados en el texto no son sino modulaciones del sentido. Como también lo son los procesos de generalización y especificación. Calzada muestra en sus textos una acusada tendencia a la especificación, que se pone de manifiesto en numerosos ejemplos, en los que merece la pena detenerse brevemente. Éstos pueden integrarse en un

¹² Son raros los ejemplos en los que se da el fenómeno opuesto, es decir, la negativización de un enunciado asertivo (I. 10; II. 3):

On me l'a dit...	26
... no lo ignoro	29
Un Renard, son voisin, d'assez mauvaise vie	2
Una picara Zorra	5
De maldades no escasa	6

entorno no animado: “ ... laisse tomber sa proie ” (I. 2, v. 12): “... el queso suelta” (v. 11); “ Comme il en voulait a l'argent ” (I. 4, v. 8): “Y como ellos buscaban los doblones” (v. 16). En el mundo animado humano: “ Qui les sait... ? ”(II. 13, v. 20): “Y qué humano sugeto” (II. 10, v. 26); “ Un certain homme... ” (11.20, v. 7): “Un Anciano...” (VI. 14, v. 9). En el mundo vegetal: “ ... au haut d'un arbre creux ” (III. 6, v. 1): “En lo mas elevado de una Encina” (III. 5, v. 1); “ Un arbre... ” (XII. 18, v. 2): “Un Nogal...” (v. 2). Y particularmente, en el mundo animal: “ ... lui repartit le Chien ” (I. 5, v. 14): “Respondióle el Mastin...” (v. 17); “ ... ce maudit animal ” (VII. 1, v. 57): “Que aquel maldito Burro” (11.4, v. 90); “ L'insecte du combat se retire... ” (II. 9, v. 30): “El Moscardón se retira” (II. 8, v. 51);- “ Oh ! dit-il...” (II. 14, v. 26); , “La Liebre, dixo: ¡ola! ¡ola!”(II. 11, v. 47)...

No está ausente –aunque es mucho menos frecuente– el empleo de generalizaciones, como las siguientes (VII. I/ 11.4; V. 3):

Qu'en un pre de Moines passant	50
Por cierto prado (que pertenecía	76
A una comunidad)..	77
Le pauvre Carpillon...	11
(Le dixo el Pezecillo)..	6

La compensación es un recurso que viene a paliar determinadas pérdidas de contenido o de matices, como se puede apreciar en los dos ejemplos siguientes (I. 5; I. 21/ I. 17):

... Le collier dont je suis attaché	34
De ce que vous voyez est peut-être la cause.	35
Del collar con que suelo ciertos días	46
Estar atado.. ¹³	47
Les témoins déposaient qu'autour de ces rayons	7
Des animaux...	8
Avaient longtemps paru...	10
Muchísimos testigos depusieron,	8
Que en tomo de la miel habian visto	9
Animales.. ¹⁴	10

Existen otros procedimientos –que complementan a los ya descritos– a los que acude el traductor, tendentes a expandir o a reducir el texto en el momento de su restitución. Entre los primeros, se cuenta la amplificación, de gran relevancia en el autor estudiado, y la explicitación.

¹³ El aspecto de frecuencia parece expresar –compensándola– la respuesta incierta del actor de la fábula.

¹⁴ En este caso, la indicación cuantitativa compensa la indicación temporal.

Ya se ha hecho alusión a la tendencia de Calzada a la amplificación, a la gran proporción de fábulas más largas. En todas las fábulas españolas se detectan segmentos inexistentes en los textos franceses, que las alargan considerablemente, haciéndolas más compactas y perdiendo a veces la ligereza de éstos. Son frecuentes los incisos adverbiales, con indicaciones temporales (I. 3, v. 17; I. 5, v. 4; II. 81 VI. 11, v. 74), espaciales (XII. 15, vv. 10-11) o modales (I. 171 I. 13, vv. 27-28; IV. 1, v. 10; IX. 1, v. 72). Otros incisos contienen una estructura comparativa (III. 11 III. 2, v. 7) o interjectiva (I. 11, vv. 6-7).

Además de dichas adiciones, las amplificaciones pueden estribar en un desarrollo más extenso, de carácter analítico, con respecto al texto francés que vienen a reproducir. Merece la pena mencionar algunos ejemplos de este procedimiento utilizado profusamente (I. 181 I. 14; III. 101 III. 8; XII. 15):

Trouva le dîner cuit a point.	16
Era un prodigio	56
La tal comida:	57
Ni un requisito,	58
Para ser buena,	59
Halló omitido	60
Les regardants en tiraient gloire	5
Todos quantos pasaban	5
Se complacían,	6
Y admiraban del Hombre	7
La valentía	8
Sur qui s'était fondé le souper du Chasseur	120
Frustrando la ventura	110
Que el Cazador fundaba	111
En cenarse gozoso á la Tortuga	112

Se aprecia, muchas veces, un objetivo preciso en las amplificaciones llevadas a cabo. Parece que Calzada, en un deseo de creatividad, juega con las adiciones que, en "Los dos Mulos" (I. 4), hacen referencia simétricamente a las cargas de los dos actores:

(Peso que le causaba poca pena)	4
... se le hacía poco amarga	8

La adición puede aportar una información inexistente (I. 191 I. 15):

... il mit l'enfant a bord.	18
Sacó al Muchachuelo, pero casi ahogado.	22

El deseo de pintoresquismo, evidente en Calzada, se aprecia especialmente en sus textos amplificados (III. 71 III. 6):

Avait laissé ses sens au fond d'une bouteille	10
Su razón apreciable	20
Dentro de una botella	22
De vino pajarete	23
Se dexó por juguete	24

En algunos puntos se detecta, junto a estos usos coloquiales, un agudo sentido poético (III. 61 III. 5):

Que al cuchillo del hambre iban muriendo	38
--	----

Muchas de las amplificaciones operadas facilitan en su desarrollo su interpretación, llevándose a cabo una auténtica explicitación (I. 1; VII. 2/ II. 5):

Se trouva for dépourvue	3
Se halló desproveida	4
De lo preciso á conservar la vida	5

.. Monsieur dépense tout	19
Que con las mugercillas	41
Gastaba su dinero	42

Las explicitaciones, con frecuencia próximas a la especificación, aparecen con frecuencia en las fábulas españolas. Estas interpretaciones pueden atenuar la expresividad contenida en las imágenes del texto francés (VIII. 2):

... étant cousu d'or	5
... (que tenía	10
Mas oro y plata que pueden	11
Tener seis tesorerías	12

Calzada ofrece, a veces, auténticas definiciones (I. 221 I. 18; III. 2/ III. 1):

... a l'abri du feuillage	11
De las pobladas ramas...	18

.. l'aliment.	27
... los bienes	56
Para existir necesarios	57

En algunos casos se trata de una explicitación de anáfora, o de un conector restrictivo latente (III. 131 III. 11; XI. 2):

C'était apparemment le bien des deux parties	3
... era	4
Ventajosa, a la verdad,	5
Para ambas especies, esta	6
Buena convencion...	7


L'enfance n'aime nen: celle du jeune Dieu	4
Faisait sa pncipale affaire	5
Des doux soins d'aimer et de plaire.	6
La infancia a nada se inclina.	4
Pero la de este Dios joven	5
Encontraba sus delicias	6
En amar y en agradar	7

En su fábula "El Leñador y Mercurio", (V. 1), Calzada llega a explicitar –en contra de su proceder habitual, como se ha puesto de manifiesto en algunos ejemplos– la referencia a Horacio, que él mismo destaca mediante nota al pie (**Ambitiosa* recidet ornamenta. De Arte Poética, & c. v. 447).

Vous voulez qu'on évite un soin trop cuneux,	3
Et des vains omements l'effort ambitieux.	4
"*Horacio dice, que los <i>ornamentos</i>"	1
<i>Ambiciosos, estan, en qualquiera obra,</i>	2
No tan solo de sobra	3

En el lado opuesto, es decir, dentro de las técnicas de reducción, se encuentra la implicación –*cercana* a la generalización (los contornos no siempre son nítidos)–, empleada con una frecuencia mucho menor que su contraria. Veamos algunos ejemplos (VII. 171 VII. 14; IX: " Discours.. ." / X. 1):

L'ombre avec la lumiere y peut tracer souvent	40
Un Homme, un Bœuf, un Éléphant.	41
La sombra con la luz nos representa	51
Extrañas formas de animales vanos.	52
... Le bien empaqueter,	186
Puis des pieds de devant ensemble le porter,	187
Ou le rouler, ou le trainer,	188
C'était chose impossible autant que hasardeuse.	189
Discumr algun nuevo	14
Ardid les era urgente.	15

Las síntesis y omisiones vienen a completar el panorama de las operaciones que  dirigen a la reducción del texto de partida.

La síntesis –procedimiento de concentración semántica–, aunque es utilizada por Calzada con escasa frecuencia, está presente en algunas de sus fábulas (VII. 2, v.151 II. 5, v. 32; III. 1, vv. 28-291 III. 2, v. 2; III. 16, vv. 10-111 III. 13, v. 16). En , "El Caballo y el Lobo" (V. 8), el autor resume en un verso ("Médico se fingió...", v. 5) la descripción del arte del Médico, realizada en cuatro versos en el texto francés (" Le Cheval et le Loup ", vv. 12-16). Igualmente, los siguientes versos dan fe de este procedimiento (II. 141 II. 11; VIII. 27):

Un souffle, une ombre, un nen, tout...	18
La ponía cualquier cosa	33
Un, deux, trois, quatre corps...	41
... porque son...	30
Los cadáveres quatro...	31

Las omisiones o supresiones de determinados segmentos del texto son más frecuentes, y representan, junto a las amplificaciones, verdaderas mutaciones en el texto de llegada. Este punto ya ha sido suficientemente tratado al precisar la ubicación y motivos de la alteración de contenidos, ante la presencia de importantes divergencias de extensión. Como se ha señalado, pues, las omisiones se multiplican, bien sea reflejadas en la supresión de segmentos de considerable extensión, o bien de uno o varios versos o de algunos elementos integrantes de éstos, y dichas omisiones pueden determinar pérdidas o modificaciones importantes. Unos últimos ejemplos pondrán fin al análisis del proceso de restitución.

La caracterización del actor –fundamental para su descripción– contenida en la fábula “Le Jardinier et son Seigneur” (IV. 4: “Demi Bourgeois, demi manant”, v. 2), es suprimida en el texto español, “El Hortelano y su señor”, . En “El Gato viejo y la Ratilla” (XII. 5) se omite la cualidad que otorga su experiencia al actor (“Crut fléchir un vieux Chat...”, v. 2: “Creyó mover á compasion á un Gato”, v. 2) y también la petición de clemencia de la Rata (“Laissez-moi vivre...”, v. 4), perdiendo así la simetría del texto francés, que en su cuerpo contiene dicha petición y la respuesta del actor oponente.

Las fábulas “Los dos Gallos” (VII. 7) y “El depositario infiel” (IX. 1) registran importantes omisiones, que afectan a la expresividad del léxico y al aspecto semántico, respectivamente –creando fallos de comprensión–, en relación con los textos franceses, “Les deux Coqs” (VII. 12) y “Le Dépositaire infidele”.

Se echa de menos, por último, en “La mala Fortuna y el muchacho” (V. 11), la traducción de la reflexión final, resumen de la moraleja de la fábula francesa, “La Fortune et le jeune Enfant”:

Bref la Fortune a toujours tort.	23
----------------------------------	----

2.3. Pérdidas y ganancias

Al exponer los recursos utilizados en la traducción de las fábulas, han sido puestas de manifiesto las alteraciones textuales consiguientes, introducidas voluntaria o involuntariamente por el autor. De cualquier modo, la tendencia de Calzada a la ampliación, a la explicitación y a la especificación, operaciones tendentes a facilitar la interpretación y, en consecuencia, la recepción, provocan numerosas divergencias en el texto de llegada, que se ve igualmente alterado por razones métricas o rítmicas, así como por un deseo de coloquialismo –también “dedicado” al receptor– que hace variar sensiblemente el tono empleado en

el texto de partida.

El autor actúa a menudo intencionadamente. Ya se ha aludido al carácter moralizante de Calzada; el autor tiende a eufemizar, a ejercer cierta forma de censura en algunos textos –no hay que olvidar a su destinatario– (II. 181 II. 14; II. 8/ VI. 11):

Lorsque quelques Souris...	21
Troublerent le plaisir des nouveaux mariés.	22
Cierta noche, que estaban sosegados	33
En la cama los nuevos desposados	34
... s'avisa. pour bien faire,	50
De transporter le temps où l'Aigle fait l'amour	51
Dispuso que los tiempos,	83
En que sacaba el Aguila sus crías	84

"El Hortelano y su señor" (IV. 4) es una fábula más sintética que su modelo, "Le Jardinier et son Seigneur", en cuanto a descripciones, referencias culturales, contenido político..., y en ella Calzada suprime, por descontado, las referencias a la hija del hortelano (vv. 21-30), censuradas en muchas ediciones infantiles:

Boit son vin, caresse sa fille	38
Y beber bien; decir chanzas	18
A la hija del Hortelano	19

Resulta más problemática la consideración de algunas propuestas que presumiblemente no son intencionales y que constituyen eventuales errores de traducción. Porque, algunos de ellos ¿lo son en realidad? ¿O es que el autor juega con el léxico y homofonías, y su afán de exactitud le lleva a la introducción de galicismos? (II. 13/ II. 10; IX. 18; IV. 12/ VI. 18):

Il en est peu qui...	8
Ne se plaisent d'entendre dire	9
Qu'au Livre du Destin...	10
Pocos no oyen con gusto el desatino	9
De que pueden...	10
Le héraut du Pnntemps lui demande la vie	5
... pidióle	9
La vida el heroe bello	10
Tous quatre en chemin ils se mirent	32
Pusiéronse todos quatro	53
En marcha...	54

En algunos casos, sin embargo, –poco frecuentes, desde luego–, no cabe duda de que

la versión ofrecida carece de intencionalidad (IX. 17; X. 1/ X. 2):

Un jour au coin du feu...	9
Un día...	5
En el rincón del fuego	6
Force coups, peu de gré...	60
... golpes muchos,	67
Y poco grano...	68

Tras hacer mención de las pérdidas y desviaciones no deseadas, es también de justicia destacar el paralelismo y la adecuación de muchas de las traducciones llevadas a cabo por el autor español, siempre ajustadas a su propósito.

Son particularmente destacables algunas de las versiones españolas, según diversos aspectos: el paralelismo en el uso del léxico –cómico, satírico, familiar– entre “L’Ivrogne et sa Femrne” (III. 7) y “El Borracho y su Muger” (III. 6), o entre “L’Ane chargé d’éponges, et l’Ane chargé de sel” (II. 10) y “El Asno cargado de esponjas y el Asno cargado de sal”¹⁵ (VI. 12); el ritmo conseguido en la excelente traducción de “La jeune veuve” (VI. 21): “La viuda joven” (VI. 33), cuyos ágiles versos hacen bailar al texto; la poeticidad mantenida en , , “El Arrendador, el Perro y la Raposa” (XI. 3) con respecto a su modelo: “Le Fermier, le Chien et le Renard”, –aun perdiendo su tono épico–, así como en , “Los Pezes y el Pastor que tocaba la Gayta” (X. 11) en relación con “Les Poissons et le Berger qui joue de la Flûte” (X. 10), cuya ironía es bien reflejada por Calzada.¹⁶

Es notable, en suma, el paralelismo que guardan muchos de los textos españoles con las fábulas francesas, conservando, al mismo tiempo, su peculiar carácter.

La versión de las fábulas no sólo no es “reprehensible”, como pretendía su autor, sino que además es asequible en lo relativo a la recepción, que el autor cuida especialmente, preparando unos textos destinados a la educación de los jóvenes: moralizantes, sencillos y coloquiales.

3. A modo de conclusión: alcance y ecos del autor

Hasta aquí, se ha llevado a cabo un análisis del texto traducido con todo el detalle que permitía la limitación del espacio. Se han expuesto al comienzo algunos juicios, a menudo negativos; no voy a emitir un “veredicto” acerca de la excelencia de la traducción, pero no quiero dejar de destacar su fiabilidad (en el sentido que le otorga el diccionario RAE: “Pro-

¹⁵ Calzada llega a reproducir un neologismo (“Camaradé Epongier...”, v. 21: “Su compañero esponjista”, v. 27).

¹⁶ véase el siguiente ejemplo:

L’auditoire était sourd aussi bien que muet.	25
Permanecieron sordos	45
Los Pezes, qual solían	46

babilidad de buen funcionamiento de algo"), factor determinante en su aceptación. Porque no cabe duda de que, a pesar de las modificaciones llevadas a cabo, es ésta una traducción fiable (Id.: "Que ofrece seguridad o buenos resultados"); puede que sin alma, pero fiel a su manera, fiable y asequible, rasgos que la hacen útil, y más concretamente, utilizable.

Y así ha sido. El esfuerzo realizado por Calzada por llevar a cabo una traducción de este género ha tenido una amplia repercusión posterior, ya que se da la circunstancia de que sus textos han sido objeto de repetidas apropiaciones y manipulaciones en los siglos posteriores, como vamos a mostrar con algunos ejemplos. Algunas fábulas de Calzada —en concreto, diez de ellas— sufrieron alteraciones, con el fin de otorgarles el mismo contenido político presente en las fábulas de Cristóbal de Beña, con las que coexistían en la edición de *Fábulas Políticas* (Valencia, Imprenta de D. Benito Monfort, 1822)¹⁷.

Por otra parte, los apólogos del autor, situados en otra ubicación, a veces con distinto título y desprovistos de sus rasgos arcaicos, constituirían el grueso de los doscientos cuarenta y nueve textos componentes de las *Fábulas de La Fontaine* de la editorial Molino (1941), conservando incluso las mismas notas a pie de página. De igual modo, tres de sus fábulas: "El león y el mosquito", "La rana y el buey" y "La cigarra y la hormiga", habrían de ser utilizadas por las ediciones Recreativas, de Madrid (1970), como también lo serían diez de sus apólogos, incluidos en *La Fábula a través del tiempo*, de la editorial Sopena (1972, 1978). En ninguna de estas ediciones se daba noticia de su verdadero autor.

El presente estudio llega a su fin con una muestra de las apropiaciones aludidas, consistente en situar, en paralelo, una fábula de Calzada con la misma que se incluye en cada una de las editoriales que se acaban de mencionar. La primera de ellas, "El ratón ciudadano y el campesino", que forma parte de las *Fábulas...* de la editorial Molino, prescinde de la moraleja. "La rana y el buey" —al igual que "El león y el mosquito" —, partiendo de una película del mismo título del realizador Attila Dargay ("La cigarra y la hormiga" es de Víctor Antonesco), se materializa en un texto en prosa de Georges de la Grandiere, al que acompaña la fábula en verso, perteneciente a Calzada, con leves variantes, como son los tres últimos versos añadidos, que coinciden, por otra parte, con el mensaje transmitido por La Fontaine (véase página 7). Por fin, la fábula "El asno cargado de reliquias", tomada de *La Fábula a través del tiempo* (cuyo prólogo lo firma la editorial Ramón Sopena, S.A.), aparece sin los rasgos arcaicos y se llevan a cabo algunas variaciones, que aparentan ser fallos de atención al reproducir el modelo¹⁸, como la efectuada en el verso 10: objeto/ ajeno. Hay que señalar que la autoría de La Fontaine está claramente indicada en cada caso en esta edición. He aquí los textos:

¹⁷ Véase el estudio de A. Freire: "Fábulas Políticas en 1822" (1988).

¹⁸ Se detectan otros fallos: "Porque habló cada parte"/"Porque halló cada parte" ("El Lobo y la Zorra pleiteando ante el Mono". Calzada, II, 3, v. 14); "Ojos que a sí..."/"Ojos que así..." ("La Alforja", Calzada, I, 7, v. 78).

EL RATON CIUDADANO, Y EL CAMPESINO

Un Raton de la ciudad,
Á otro Raton campesino
Combidó á comer muy fino,
Y de buena voluntad.
Púsose sobre un tapete
El cubierto: ¡qué alegría
Á los dos no causaría
Tan amigable banquete!
La comida fué abundante:
No faltó nada en la fiesta;
Pero **interrumpióse** ésta
En el mas plácido instante.
Hacia la puerta cerrada
Del cuarto, rumor se oyó:
El Raton civil huyó,
Y detrás su camarada.
Cesó el ruido: vuelven luego;
Y, azorado el ciudadano,
Dixo al campesino: **hermano**,
Comamos, y ten sosiego.
No, no; basta de mascar,
Replicó: en el campo espero;
Y no creas, que altanero
Te pretenda yo igualar.
Será el combite menor;
Pero comerás sin sustos.
¡**Mal** hayan, amén, los gustos
Mezclados con el temor!

(B. M^a de Calzada)

EL RATÓN CIUDADANO, Y EL CAMPESINO

Un Ratón de la ciudad,
a otro Ratón campesino
convidó a comer muy fino,
y de buena voluntad.
Púsose sobre un tapete
el cubierto: ¡qué alegría;
a los dos no causaría
tan amigable banquete!
La comida **fue** abundante,
no faltó nada en la fiesta;
pero **interrumpióse** ésta
en el más plácido instante.
Hacia la puerta cerrada
del cuarto, rumor se oyó:
el Ratón civil huyó,
y detrás su camarada.
Cesó el ruido; vuelven luego
y, azorado el ciudadano,
dijo al campesino: –**Hermano**,
comamos, y ten sosiego.
–No, no; basta de mascar.
replicó: –**en** el campo espero;
y no creas, que altanero
te pretenda yo igualar.

(Editorial Molino)

LA RANA QUE PRETENDÍA IGUALARSE AL BUEY

Una Rana vió á un Buey: su corplencia
La causó complacencia.
La tal Rana, que no era como un huevo,
Envidiosa y absorta de mirarle,
Se imaginó igualarle:
Empezó a hincharse ¡caso raro y nuevo!
Con fuerza desmedida,
Diciéndole á otra rana:
Mírame bien, hermana,
¿Me falta mucho? ¿Soy ya tan crecida?
–Todavía nó– ¿Qué tal? –Aun no le llegas:
–Ahora juzgo que sí –Por mas que bregas
Aun estás muy distante.
Ello es que el orgulloso animalejo,
Siguiendo la manía, tan tirante
Llegó á poner su mísero pellejo,
Que por fin rebentó de allí á un instante.
Hay en el mundo plaga
De gentes, que, desnudas de prudencia,
Remedan semejante competencia.

(B. M^a de Calzada)

LA RANA Y EL BUEY

Una rana vio a un buey: su corplencia
la causó complacencia.
La tal rana, que no era como un huevo,
envidiosa y absorta de mirarle,
se imaginó igualarle:
Empezó a hincharse, ¡caso raro y nuevo!
con fuerza desmedida,
diciéndole a otra rana:
"Mírame bien hermana,
¿me falta mucho? ¿Soy ya tan crecida?"
Todavía nó– "¿Qué tal?" –Aún no le llegas.
–"Ahora juzgo que sí" –Por más que bregas
aun estás muy distante.
Ello es que el orgulloso animalejo,
siguiendo la manía, tan tirante
llegó a poner su mísero pellejo,
que por fin reventó de allí a un instante.
El mundo está lleno de gentes que no son muy
prudentes:
todo burgués quiere actuar como los grandes
señores,
todo pequeño príncipe tiene embajadores,
todo marqués quiere tener sirvientes.

(Ediciones Recreativas)

EL BURRO CARGADO DE RELIQUIAS

Un Bomco caminaba,
De Reliquias muy cargado,
Figurándose el cuitado,
Que era él á quien se adoraba.
Un Quidam, que lo observaba,
Le dixo: –"no á tí, indiscreto,
Saludan, sino al sugeto,
Que en espectáculo llevas;
Y así, necio, no te atrevas
A creerte del culto objeto.
Ello no tiene duda,

EL ASNO CARGADO DE RELIQUIAS

Un bomco caminaba,
de reliquias muy cargado,
figurándose el cuitado,
que era él a quien se adoraba.
Un quídam, que lo observaba
le dijo: "No a ti, indiscreto,
saludan, sino al sugeto
que en espectáculo llevas,
y así, necio, no te atrevas
a creerte del culto ajeno."
Ello no tiene duda,

Que quando un Magistrado es ignorante,

Solo es su toga la que se saluda.

(B. M^a de Calzada)

Que cuando un magistrado es ignorante

Sólo es su toga la que se saluda.

(Editorial Ramón Sopena)

Referencias bibliográficas

Traducciones (por orden cronológico)

- La lógica ó los primeros elementos del arte de pensar. Obra aprobada por la Junta de dirección de las escuelas palatinas y aplaudida por célebres Universidades. Escrita en francés por el Abad de Condillac, y traducida por D. Bernardo Maria de Calzada, Capitán del Regimiento de Caballería de la Reina.* Madrid, Joachin Ibarra, MDCCLXXXIV (1784).
- La subordinación: tragi-comedia en cinco actos, por D. Bernardo Maria de Calzada.* Madrid, Joachin Ibarra, 1785.
- Adela y Teodoro ó cartas sobre la educacion: que contienen todos los principios relativos a ella, con los que corresponde para perfeccionar la de un príncipe, escritas en francés por Madama de Genlis; traducidas por Bernardo Maria de Calzada.* Madrid, Joachin Ibarra, 1785, 2 vols.
- La Religion. Poema de Luis Racine en seis Cantos traducido en endecasílabos castellanos por D. Bernardo Maria de Calzada. Capitan del Regimiento de Caballería de la Reyna, y Sócio de mérito de las Reales Sociedades Bascongada y Aragonesa.* Con Licencia: en Madrid en la Imprenta Real. Año de MDCCLXXXVI (1786).
- Fábulas morales escogidas de Juan de La Fontaine en verso castellano por D. Bernardo María de Calzada...* Con privilegio. Madrid, en la Imprenta Real, 1787, 2 vols.
- El hijo natural, ó pruebas de la virtud, comedia en prosa de Diderot, puesta en verso por D. Bernardo Maria de Calzada.* Madrid, Imprenta Real, 1787.
- El triunfo de la moral christiana ó los americanos. Tragedia francesa, por Don Bernardo Maria de Calzada.* Madrid, en la Imprenta Real, 1788.
- Vida de Federico II, Rey de Prusia, enriquecida con un gran número de notas, piezas justificativas, y memorias secretas, cuya mayor parte no se ha publicado todavía, traducida por el teniente-coronel Don Bernardo Maria de Calzada.* Madrid, Imprenta Real, 1788-89, 4 tomos.
- Nueva floresta, ó colección de chistes, agudezas, pasages graciosos, chanzas ligeras y singulares rasgos históricos, para recreo del espíritu y adorno del entendimiento, sacados de varios autores e idiomas por el Teniente-Coronel de Caballería Don Bernardo María de Calzada.* Con licencia: Madrid, en la imprenta de Gonzalez. MDCCXC (1790).
- El viajador sensible; en castellano por Bernardo María de Calzada.* Madrid, Imprenta Real, 1791.
- Ensayo sobre la educación de la Nobleza. Lo escribió Ch. F. O. Rosette, Chevalier de Brunswick; y trasladó al castellano Don Bernardo Maria de Calzada.* Madrid, Imprenta Real, 1792, 2 tomos.
- Genealogía de Gil Blas de Santillana. Continuacion de la vida de este famoso sugeto, por su hijo Don Alfonso Blas de Liria restituida a la lengua original en que se escribió por el teniente coronel D. Bernardo María de Calzada.* Con Licencia en la Imprenta Real, año de 1792. Tomos I y II.
- Memorias de Typpoo-Zaib, Sultán del Masur o Vicisitudes de la India en el siglo XVIII escritas por dicho sultán y traducidas al francés del idioma malabar, publicadas por el ciudadano Desodoards y vertidas al castellano por el teniente coronel don Bernardo Maria de Calzada, individuo de varias sociedades.* Madrid, en la Imprenta Real, 1800,

2 vols. (existe una edición reciente: Tipu Sultán, *Memorias*. Traducción de Bernardo Mana de Calzada. Barcelona, Círculo de Lectores, 2001).

Otras obras citadas

- ARETA, Luis Mana (1976): *Obra literaria de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*. Caja de Ahorros Municipal de la Ciudad de Vitoria. Biblioteca alavesa "Luis de Ajuria".
- FREIRE, Ana (1988): "Fábulas políticas en 1822". *Varia Bibliographica*. Homenaje a José Simón Díaz, Kassel Edition Reichenberger, pp. 289-297.
- FREIRE, Ana (1993): "Un traductor del reinado de Carlos III; Bernardo de Calzada". *De la Ilustración al Romanticismo*. Universidad de Cádiz, pp. 145-154.
- LA FONTAINE (1990): *Fables choisies mises en vers*. Ed. de G. Couton. Paris: Gamier Frères.
- LA GRANDIÈRE, Georges de (1970): *La rana y el buey*. Madrid: ed. Recreativas.
- LAFARGA, Francisco (1984): "El teatro de Diderot en España", *Cuadernos de Traducción e Interpretación*, 4, pp. 109-118.
- LLORENTE, Juan Antonio (1981): *Historia crítica de la Inquisición en España*. Madrid: Hiperión, 4 vols.
- MÉNDEZ, V.; SANCHEZ, L.; INGLADA, E. (Selección introducción y notas biográficas) (1972): *La fábula a través del tiempo. De Esopo a Andrés Bello. 450 fábulas escogidas de los principales autores clásicos y modernos*. Barcelona: Sopena.
- VV.AA.(1941): *Fábulas de La Fontaine*. Versión española de la editorial Molino. Ilustraciones de A. Besios. Barcelona-Buenos Aires.